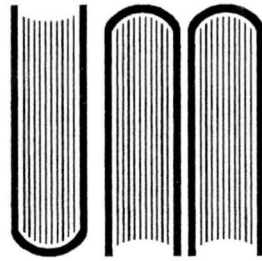


C
Com
+500

UNIVERSIDAD DE MONTERREY

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y DE LA SALUD



UNIVERSIDAD
DE MONTERREY

040.0015
G 245n
2001

LOS NIÑOS Y LA TELEVISIÓN... ¿ BENÉFICO O PERJUDICIAL ?

MONOGRAFÍA

PRESENTADO COMO UNO DE LOS REQUISITOS PARA OBTENER EL GRADO
DE LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN

PRESENTA: MAYRA LISSETTE GARZA CASAS

ASESORA: JOSEFINA IBARRA VALENCIA

GARZA GARCÍA, NUEVO LEÓN, SEPTIEMBRE 2001

0904278

BIBLIOTECA
UNIVERSIDAD DE MONTERREY

Dedicatorias

A Dios:

Por darme la vida, la fuerza y la sabiduría para dejarme llegar hasta donde he llegado.

A Mis Padres:

Por ser los mejores padres del mundo, por estar juntos, por cuidarme, apoyarme, guiarme, en pocas palabras por estar a mi lado siempre.

A Mis Hermanos:

Carmina, Tato y Luigui, por ser como son, los hermanos más especiales del mundo.

A Mis Mejores Amigas:

Anita, Adriana, Erika, por sus consejos, gracias por ser mis amigas.

A Mis Compañeros:

Anita, Carmen, David, Mónica, Suzana, por pasar conmigo los mejores cuatro años de mi vida con ustedes.

A Josefina:

Gracias por ser mi asesora, por tu paciencia, dedicación y tiempo para hacer realidad mi proyecto.

A Mis Maestros:

Por compartir conmigo un poco de su gran sabiduría.

Gracias por ser parte de mi vida . . .

Agradecimientos

Lic. Cecilia Quintanilla:

Gracias por tu paciencia

Lic. Sylvia Panzi:

Por tener siempre una sonrisa

Lic. Gloria Gómez:

A pesar de que no viste mi proyecto terminado, estoy segura que estarías muy orgullosa del resultado.

Lic. Martha Elsa:

Por ser más que una maestra

Lic. Sylvia Olivares:

Por tus consejos

Lic. Horacio Guajardo:

Por ser un gran maestro

Lic. Claudia Fitch:

Por su inteligencia

Lic. Leticia Castro:

Gracias por estar conmigo cuando te necesite.

ABSTRACT

- La televisión tiene como principales características:
Informar, persuadir, educar, entretener.

Pero, ¿estará la televisión cumpliendo con todas sus características?

El objetivo de esta monografía es mostrar el hecho de que los menores de 3 a 6 años invierten mucho tiempo de su vida frente al televisor y la pregunta es ¿Será propio el contenido televisivo "infantil" para estos menores?

Tal vez se le concede mucha importancia a la televisión y ésta no sea más que un medio de comunicación. Pero, ¿qué tan benéfico será el que los menores dediquen gran parte de su tiempo a la televisión?

En este trabajo se presentan los pros y contras hacia la televisión en los menores de tres a seis años quienes son el consumidor cautivo de este invento.

- El uso de la televisión es benéfico en cierta forma puesto que divierte al menor por un periodo de tiempo, es informativa ya que por medio de su transmisión mantiene informado al público, pero como aspecto negativo hace que el menor se desconecte de su entorno, de actividades propias de su edad, alguna actividad al aire libre, como lo es jugar, andar en bicicleta, los patines, etc.

La situación preocupante es el hecho de que los menores pasan mucho tiempo frente al televisor sin la supervisión de un adulto, lo que genera que los padres desconocen quiénes son los modelos de conducta de los menores, quiénes son sus amigos y con quién ven televisión.

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| Dedicatorias | |
| Agradecimientos | |
| Abstract | |
| 1. Introducción | |
| 1.1. Antecedentes del Problema..... | 2 |
| 1.2. Justificación del Problema | 5 |
| 1.3. Alcances y Limitaciones | 9 |
| 1.3.1. Efectos en el aprendizaje | 10 |
| 1.3.2. Efectos Emocionales | 10 |
| 1.3.3. Efectos en la respuesta de Catarsis | 10 |
| 1.3.4. Efectos en la Conducta | 10 |
| 1.4. Objetivos del Proyecto | 11 |
| 1.4.1. Beneficios de la Televisión | 11 |
| 1.4.2. Perjuicios de la Televisión | 12 |
| 2.El Niño y su conducta con la Televisión | |
| 2.1. Perfil del Infante | 14 |
| 2.1.1. Desarrollo de la Conciencia | 16 |
| 2.1.2. Etapas del Razonamiento Moral de Jean Piaget | 18 |
| 2.2. Sabe lo que su hijo ve en estos momentos | 24 |
| 2.3. ¿Cuánto tiempo le dedican los niños a la televisión ?..... | 25 |
| 2.4. Ver televisión no perjudica, lo que deteriora el desarrollo infantil es que.... | 26 |
| 3. Una Perspectiva Psiquiátrica – Psicoanalista | 28 |
| 4 .Metodología de Investigación | 30 |
| 5. Conclusión: “Entonces...La televisión manipula o apacigua” | 33 |

6.- Recomendaciones

- 6.1. Como usar la televisión para reforzar la lectura y el razonamiento 39
- 6.2. Ideas para limitar el tiempo que su niño/a pasa mirando la televisión 39

7.- Referencias Bibliográficas

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Antecedentes del Problema

La televisión es la transmisión de imágenes a distancia, valiéndose de ondas eléctricas. En la siguiente monografía, se hace referencia a la televisión y cómo ésta ha ido adquiriendo un mayor número de seguidores, siendo los menores los que, principalmente, terminan perjudicados, lo anterior debido al comportamiento que reflejan a la menor provocación de violencia. Cabe mencionar que las edades más fáciles de influenciar son las que comprenden el periodo de entre tres y seis años (Peyru,1993:81).

- Los infantes buscan frente al televisor unas horas de entretenimiento, pero en nuestros últimos días la televisión se ha logrado posesionar en la mayoría de los hogares, la televisión nos acompaña en nuestras actividades cotidianas, desayunamos con la televisión, comemos con la televisión y muchas de las veces nos vamos a la cama con la televisión encendida.

Realmente no es el aparato lo que perjudica a los infantes, sino las horas que se le dedica a su programación, olvidando otras actividades de esparcimiento que puedan ser más satisfactorias y, aún más, si recordamos que los niños cuentan con un número escaso de experiencias que pudieran ayudar a su crecimiento y formación tanto cognitivo como cultural. No podemos ignorar que la televisión tiene efectos potencialmente buenos y efectos potencialmente malos, pero sin duda alguna son más los efectos malos observados en la programación televisiva, puesto que los índices de amarillismo y violencia cada vez son mayores.

- Los infantes que abusan de un cierto número de horas frente al televisor, llevan por dentro guardada una violencia reprimida que sale a relucir a la menor provocación y en cualquier juego de niños. No podemos olvidar cuántos son los casos de niños que

imitan cierta conducta observada en la televisión, cierta forma de vestir, cierto vocabulario, así como las catástrofes que han provocado; esto lo podemos observar si recordamos los últimos casos de niños que han sido protagonistas de violencia en escuelas, parques y en su misma casa.

Si la televisión es la ventana al mundo de los más chicos y la que permanece más tiempo abierta, su compromiso debería ser, en buena medida, promover una mejor comprensión entre los hombres y la paz sobre la Tierra (Peyru,1993:24).

Lo interesante de este tema es comprobar cómo las horas que dedican los infantes a ver televisión perjudica en su rendimiento escolar, en su comportamiento y hasta en su entorno social.

¿Cuál es la mayor influencia en la vida de los jóvenes? ... Su hogar, la escuela y la iglesia, esa es la respuesta que hace veinte años daban los investigadores pero en la actualidad, será la televisión la que encabeza esta lista.

Al buscar el significado de los objetivos que tiene la televisión, encontramos lo siguiente: Informar, función de recopilar y distribuir información respecto al entorno, tanto dentro como fuera de cualquier sociedad particular, circulación de noticias.

Entretener, actividad destinada primordialmente a distraer a la gente, independientemente de los efectos instrumentales que pueda tener.

Persuadir, interpretación de la información sobre el entorno y sugerencias de cómo reaccionar ante los acontecimientos.

No podemos dejar a un lado los aspectos positivos que tiene la televisión en algunos lugares, como en las aldeas de la India donde los programas educativos de televisión están enseñando a leer a la gente, mientras que en Gran Bretaña permiten a los estudiantes seguir los cursos de la Universidad Abierta.

La difusión de la televisión en América y Europa ha seguido en gran medida la pauta establecida por la radio. La televisión es, desde su nacimiento, uno de los medios de comunicación que más ha cautivado a los receptores. La televisión, como todos los medios, filtra, elige y censura el flujo de ideas e imágenes que lleva a su público.

La influencia de la televisión, sobre todo en los niños, se ha convertido en tema sumamente controvertido (Diccionario del Reader's Digest, Inventos que Cambiaron al Mundo, 1997:289).

Las cosas han cambiado en los últimos cuarenta años. Según el Dr. Watson, rector del Colegio Bautista de Dallas, en 1940 las faltas que cometían los estudiantes en las escuelas públicas de los Estados Unidos eran: correr en los pasillos, mascar chicle, hacer ruido, no echar los papeles en las cestas, etc. En 1980, las principales faltas (no en orden de frecuencia) eran: robo, atentado sexual, ratería, robo con escándalo, consumo de estupefacientes, incendiarismo, atentados dinamiteros, embriaguez, posesión de armas, ausentismo, vandalismo, asesinato y extorsión, etc. (Ziglar, 1985: 24).

¿Tendrá la televisión que ver en los cambios de comportamiento que se presentan en los niños? Por tal motivo me gustaría investigar a fondo que tan perjudiciales o benéficas son las horas que le dedicamos a la televisión.

Según Piccini, 1990, la televisión en tanto medio electrónico de información, traspasa y a la vez rompe las barreras del tiempo y el espacio, para posicionar al televidente en temporalidades y latitudes inexistentes, que hasta la intimidad hogareña se pone en entredicho.

Al instalarse y consolidarse la televisión como institución cultural y como medio electrónico, su presencia constituye un desafío significativo y permanente para las ciencias sociales y un foco de atención conflictivo para los promotores y defensores del Derecho a la Comunicación y en general de los derechos humanos y la democracia (Orozco, 1994:146)

Dentro de los alcances y limitaciones de esta monografía, además de recurrir a una investigación bibliográfica enfocada en las posturas de investigadores dedicados al comportamiento de los menores, de igual manera se realizó una entrevista al Dr. José Luis Garza Elizondo, Psiquiatra – Psicoanalista, lo anterior con la finalidad de buscar la postura científica.

Por lo tanto el objetivo de esta monografía es :

Analizar si la televisión perjudica o beneficia al niño de 3 a 6 años.

1.2. Justificación del Problema

La televisión, como cualquier otro medio, no debe olvidar cumplir su función social, ya que todo medio masivo de comunicación constituye una actividad de “interés público”. Para contribuir a esta función, en el artículo 5 de la Ley Federal de Radio y Televisión, se obliga a que las estaciones concesionarias deben:

1. Afirmar el respeto y los principios de la moral social, dignidad humana y vínculos familiares.
2. Evitar influencias nocivas o perturbadoras al desarrollo armónico de la niñez y la juventud.
3. Contribuir a elevar el nivel cultural del pueblo o conservar las características nacionales, las costumbres del país y sus tradiciones, la propiedad del idioma y exaltar los valores de la nacionalidad mexicana.
4. Fortalecer las convicciones democráticas, la unidad nacional y la amistad y cooperación internacionales.

Sin embargo, cabe aclarar que las funciones mencionadas por el artículo 5, no se definen en ningún apartado, lo cual genera confusión en las interpretaciones que hacen los medios así como el gobierno (Gutiérrez, 1997:26).

En Estados Unidos y América Latina la televisión refleja muy poco la cantidad de divorcios, los padres que viven solos con sus hijos, y menos aún las parejas que están conviviendo sin casarse (Peyrú, 1993 :44).

Según Aletha Huston, directora de CRTIC (Centro de Investigación Sobre los Efectos de la TV en los Niños) se ha probado que el exceso de horas de consumo televisivo es en sí mismo negativo para el desarrollo emocional de los niños. Sería benéfico si además de ver televisión se apoyara además con actividades que de alguna u otra forma estimulen la destreza, habilidades mentales, lecturas, deportes, etc.

- Alison Alexander y Rod Carveth (citado en Peyru, 1993: 36), comentan en su libro Los niños y la televisión: “Lo más probable es que los niños de menos de 12 años, no tengan la capacidad, ni las experiencias necesarias para comprender muchos de los programas que ven diariamente en su casa”.

Contenidos en la televisión:

Un 70 % de los contenidos son violentos

Un 62 % de los contenidos son sexuales

Un 37 % de los contenidos son antirreligiosos.

Un 27 % de los contenidos utilizan un lenguaje grosero.

Ahora bien, el 85 % de las veces que los chicos de 5 años ven televisión no están solos :

27 % de las veces ven TV con sus madres

18 % de las veces ven TV con sus padres

62 % de las veces ven TV con sus hermanos.

Se cree que al ver juntos la televisión, se está conviviendo en familia, finalmente se ve a la televisión como un medio que permite reunir a toda la familia. Pero más adelante podemos notar cómo, al comprar una televisión, estamos comprando un instrumento que nos aísla de nuestro entorno social.

La preocupación principal, es dejar a los infantes al cuidado de la “nana electrónica”, que no es más que la televisión con la sarta de caricaturas, sin contar otras programaciones de baja calidad, la madre deja al niño todo el día viendo la televisión,

mientras ellas realizan otras actividades, tanto domésticas como profesionales. Siendo la anterior la principal educadora de los niños, provocando efectos irreversibles, tal como lo indican los especialistas, quienes señalan que el niño se ve en el síndrome del reencuentro, siendo esta la razón por la cual el niño no puede dormir, después de presenciar las caricaturas violentas que tienen como consecuencia la exaltación de la persona.

- En la actualidad, nos enfrentamos a distintas invasiones provenientes del exterior del país, programación excesivamente violenta y además la mayoría de las veces se presentan contenidos pornográficos, siendo para México una invasión tanto cultural como emocional sin control alguno.

¿Será entonces que la televisión es una droga, donde los televidentes habituales son adictos a ella y necesitan su dosis diaria para salir adelante?

Muchos investigadores que presentaré más adelante, culpan a la televisión de enseñar la violencia, de incitar a los jóvenes televidentes a imitar criminales y héroes pistoleros. Otros dicen que la televisión convierte en vegetales pasivos a las personas, que no hacen más que sentarse frente a la pantalla.

Sin embargo, aún hay otros que ven a la televisión como el educador más efectivo de la historia, que lleva hasta el hogar del más humilde ciudadano, las maravillas y conocimientos del mundo. Los niños de hoy parecen saber más acerca del mundo que de lo que sus padres sabían a la misma edad.

Generalmente, se percibe a la televisión como un pasatiempo inofensivo, que brinda un escape a los problemas de la vida diaria; mientras que otros opinan que es sumamente peligrosa la imagen irreal que presenta del mundo.

En Norteamérica, el 98 % de los hogares cuentan al menos con un aparato de televisión (este porcentaje es mayor que los hogares con instalaciones de plomería en su interior).

Se ve televisión 52 horas a la semana. En el transcurso de su vida, el norteamericano puede pasar casi nueve años frente al televisor. El aparato está encendido un promedio de 7 horas diarias. Desde los dos o tres años de edad, la mayoría de los niños empiezan a verlo con regularidad.

Los programas de televisión reúnen auditorio para los comerciales, por este motivo es sorprendente el poco cambio que la programación ha tenido desde los inicios de la televisión y es que entonces las cadenas televisivas se aferran a lo que ha funcionado en el pasado, estos podemos asociarlo a la retrasmisión de caricaturas, novelas y hasta series cómicas.

La influencia que ejerce la televisión es mayor aún de lo que se piensa, precisamente porque se ejerce de manera inadvertida. Cuanto menor es el conocimiento sobre los mecanismos de persuasión y seducción del medio, tanto mayor es la convicción de que uno mantiene el control sobre el medio, menos inmune se está a sus influencias inadvertidas (Ferrés, 1996).

Hitler pensaba que el cine era el medio ideal para influir en el inconsciente, por lo que lo potenció más que otros medios, como las artes plásticas o la prensa. De hecho, el cine se convertiría en el instrumento ideológico favorito del régimen de Hitler.

El modelo mexicano de televisión (al igual que el de la mayoría de los países de América Latina) no es un modelo definido por el servicio, la educación o la cultura, sino por el entretenimiento y la publicidad.

Como lo han señalado investigadores mexicanos (González Molina, 1982 y Sánchez, 1989), el modelo informativo específico de la televisión comercial cada vez es más un espectáculo de la noticia que un noticiero, y el tiempo televisivo dedicado a informar al auditorio cada vez ocupa un porcentaje menor del total de la programación (Orozco, 1994: 42).

El problema consiste en determinar porqué ciertas personas son sugestionables, para plantearlo de otro modo, porqué ciertas personas carecen de capacidad crítica. Un ejemplo obvio es el terreno de la violencia en los medios. Otro podría referirse al impacto que en los habitantes de países en vías de desarrollo provoca la exposición ante seriales de televisión, películas y canciones populares de origen extranjero (en su mayoría extranjeras) (Moragas, 1985:156) .

1.3.- Alcances y Limitaciones

¿Por qué razones vemos la televisión?

Según Denis McQuail, 1984, las personas utilizan los medios por cuatro razones diferentes :

INFORMACIÓN

Informarse sobre las circunstancias y acontecimientos significativos del entorno inmediato, de la sociedad y del mundo en general, así como buscar consejo sobre cuestiones prácticas, opiniones y decisiones, y a la vez satisfacer la curiosidad .

IDENTIDAD PERSONAL

Confirmación de valores integrales, encontrar modelos de conducta, identificarse con personas valoradas, ganar clarividencia sobre uno mismo.

INTERACCIÓN E INTEGRACIÓN SOCIAL

Identificarse con los demás y crear sentimiento de pertenencia, desempeño de los roles sociales, empatía social lo cual nos trae como consecuencia facilitar las relaciones con la gente que se encuentra a nuestro alrededor, esto quiere decir tanto familiares como amigos, así como la sociedad en general.

ENTRETENIMIENTO

Escapar de los problemas, descansar por un momento, ocupar el tiempo libre, liberar emociones y estimulación sexual (Mc. Quail,1984: 100).

Goranson's (1996) en su revisión sobre los efectos psicológicos de la violencia en los medios, identificó cuatro aspectos importantes:

1.3.1. Efectos en el aprendizaje

Los niños aprenden viendo la TV. La pregunta obligada es ¿Qué aprenden? De acuerdo a lo señalado en 1982 por el Instituto Nacional de Salud Mental de EE.UU, la violencia de TV conduce a conductas agresivas en niños y adolescentes. Gran proporción de las conductas agresivas son aprendidas por observación y retenidas por largos períodos de tiempo.

No obstante, los niños también pueden aprender de la TV muchos valores sociales, como cooperación y ser amables con los demás y aspectos relacionado con su escolaridad. De hecho, a muchos niños "en desventaja" se recomienda 2 horas diarias de TV para de esta forma ayudar en el aprendizaje.

1.3.2. Efectos Emocionales

La TV es un medio de gran penetración y que en los niños surte efecto en las áreas emocionales, cognoscitivas y conductuales, es decir influye en sus intereses y motivaciones hacia objetos comerciales o hacia la formación integral del niño.

Como resultado de la repetición de violencia en los medios de comunicación de masas hay un decremento en la sensibilidad emocional del niño ante la violencia. Por otra parte, hay un incremento en la agresión y la capacidad de ser violento o agresivo con otros. Además los niños demuestran mayor agresividad en sus juegos y prefieren seleccionar la agresión como respuesta a situaciones conflictivas.

1.3.3. Efectos en la respuesta de Catarsis

- La observación de escenas de dolor, horror y sufrimiento resulta en catarsis, es decir, estos sentimientos pueden ser descargados en forma continua durante o después de la observación de programas de contenido violento.

1.3.4. Efectos en la Conducta

La imitación es muy importante en la adquisición de la conducta, ya sea adaptada o desviada.

La TV ofrece modelos simbólicos, que juegan un papel fundamental en la conformación de la conducta y la modificación de normas sociales. Dichos modelos simbólicos pueden ser positivos (conductas normalmente aceptadas por la sociedad) o negativos (conductas rechazadas por la misma).

- Los niños también pueden aprender a creer que las conductas agresivas son una solución aceptable a la provocación, ya que en los programas violentos estas conductas son vistas como moralmente justificables.

1.4. Objetivos del Proyecto

1.4.1. Beneficios de la Televisión

Es el mejor don recibido por la humanidad, es un gran paso en la tecnología de nuestro mundo, ya que con tan solo oprimir un botón podemos estar en cualquier parte del mundo. Transmite imágenes de todo el mundo en el momento en que suceden, lo anterior evita que perdamos tiempo innecesario.

Consuelo colectivo en cuanto a tragedias de una nación, ya es más sencillo conocer lo que pasa alrededor de nuestro mundo, conocer las epidemias, enfermedades, las condiciones climatológicas, así como los fenómenos naturales que acechan a nuestro mundo. Es la oportunidad de compartir tiempo juntos.

Educadora, investigadora, vendedora, cuidadora de niños, entretenedora, consoladora, instrumento de diversión y compañía. Mensajero de imágenes y sonidos. No provoca crimen, pero influye nuestra posición con respecto a la violencia.

La televisión, en su papel de tercer padre, hace que los niños crezcan con mayor seguridad, dejarlos crecer a su ritmo es la mejor preparación para vivir en un mundo tan difícil, lleno de inseguridad.

La televisión realiza su función socializadora, intencional o involuntaria, fundamentalmente mediante el entretenimiento, mediante el relato. El relato a su vez socializa mediante procesos de asociación o transferencia que confieren a las realidades representadas (personas, instituciones o creencias) valores emocionales positivos o negativos, según los casos.

Muchas veces los programas de televisión dan origen a numerosas conversaciones e intercambios de ideas. El diálogo se presenta durante la transmisión, pero sigue por un rato aún después de que termine dicha transmisión. Por lo general, la plática suele comenzar en los cortes comerciales, con comentarios breves acerca del programa que todos están viendo, para terminar luego con actividades del día y asociaciones con el pasado. Los padres sienten a menudo que las conversaciones frente al televisor les permite saber qué piensan sus hijos respecto a distintas cosas de la vida. De cierta forma las comedias y los dramas televisivos proponen conflictos humanos habituales y diferentes formas de resolverlos, lo cual enriquece la comunicación familiar y permite ampliar las perspectivas que cada uno pueda comentar, aunque no siempre se puede obtener que los hijos aporten sus comentarios o en ocasiones los padres no tienen tiempo para saber lo que sus hijos piensan y sienten con base en ciertas situaciones (Peyru, 1993:150).

1.4.2. Perjuicios de la Televisión

La baja calidad de la programación, donde lo importante no es el contenido que pueda enriquecer a los infantes sino la exhibición impúdica de los sentimientos como recurso infalible para el incremento de las audiencias. Se ha comprobado que la utilización demagógica del dolor ajeno vende, y se ha explotado tanto en los informativos como en los programas que manejan casos de la vida real. En la mayor parte de los casos no se pretende analizar las situaciones de dolor, añadiendo racionalidad a la emotividad, sino embotar las sensibilidades y las conciencias anulando toda racionalidad y convirtiendo la lágrima en espectáculo. No se pretende proyectar algo de luz sobre las situaciones dolorosas, sino aprovecharse comercialmente de ellas.

Se debe hacer referencia al hecho de que, tanto en los programas televisivos de videos domésticos como en los clásicos resúmenes de fin de año, suelen proliferar las imágenes de caídas, choques, golpes, accidentes automovilísticos y motorísticos, etc. El hecho de que estas imágenes alcancen a veces niveles notables de agresividad y que sean presentadas bajo el disfraz de antologías humorísticas prueba hasta qué punto se enmascaran las verdaderas justificaciones del éxito: la seducción del fracaso ajeno, acompañada con una buena dosis de sadismo (Ferrés, 1996:92).

Experimentan sentimientos de los cuales se carecen en la vida diaria y logran confundir la realidad. La televisión es, en consecuencia, una experiencia narcista, una experiencia seductora. La fascinación que los personajes y las situaciones ejercen sobre el espectador proviene del hecho de que le pone en contacto con lo más profundo del hecho y oculto de sus tensiones, de sus conflictos y anhelos, de sus deseos y temores. La televisión seduce porque es espejo, no tanto de la realidad externa representada cuanto de la realidad interna del que la contempla.

Los niños son extremadamente susceptibles a la adicción, aun más cuando no cuentan con un adulto que programe sus horas para comer, para hacer la tarea y para actividades al aire libre (combinando un buen programa de televisión con actividades al exterior como karate, fútbol y/o natación).

Al estar cierto tiempo frente al televisor es notorio el bajo rendimiento escolar o aún peor, el niño acostumbrado a tener una buena conducta y un rendimiento académico bueno se transforma en un niño con pereza y con pocas ganas por sus actividades escolares.

En Estados Unidos, unos 45 millones de personas siguen cada día los programas de casos de la vida real que emiten las cadenas más populares del país. Seguramente estos espectadores esperan encontrar más confortables sus vidas al compararlas con las miserias ajenas. En Marzo de 1995, un hombre mataba a otro en su casa porque le había humillado al declararle su amor ante las cámaras en uno de estos programas (Ferrés, 1996: pág 93).

El estereotipo es un mecanismo de defensa frente a la amenaza de una realidad compleja, ambigua, contradictoria. Los estereotipos contribuyen a potenciar la sensación de que se controla la realidad, de que ésta puede ser conocida, entendida, explicada, dominada. Tanto en el cine como en la televisión se presentan como los grandes imperios de la simplificación y del estereotipo. Puesto que pretenden facilitar la tarea del espectador. En pocas palabras, el estereotipo es el triunfo de la mentira sobre la verdad, de lo inconsciente sobre lo consciente, de lo emocional sobre lo racional, de la comodidad sobre el esfuerzo (Ferrés, 1996:159).

El estereotipo aprovecha necesidades de carácter primario (el placer inmediato, la economía de esfuerzo, la necesidad de emociones elementales) para ejercer una influencia ideológica o ética.

Los niños tienen tendencia al pensamiento binario, a encasillar a las personas conforme a dualidades simples: buenos y malos, listos y tontos, ricos y pobres, altos y bajos, gordos y flacos... Esta tendencia facilita la interpretación de la realidad y, al mismo tiempo, les garantiza la identificación fácil con personajes positivos y la proyección de sentimientos hostiles hacia personajes negativos.

La simplicidad de los contenidos que la televisión transmite, con frecuencia no estimula el desarrollo intelectual. Actualmente, las nuevas generaciones se han vuelto más cómodas, ya no tienen que pararse a prender la televisión, puesto que con sólo un botón prenden/apagan la televisión, le cambia de canal, y si a lo anterior agregamos que con la televisión los chicos ya no piensan, no les gusta leer ni invertir mucho tiempo resolviendo un rompecabezas porque su vida ha girado solamente en la comodidad, pero si, desde que es pequeño se le inculcan los hábitos de lectura así como horas destinadas a ver televisión, no resentirá la programación televisiva, puesto que no será de su interés. El tipo de mensaje del medio mismo genera una actividad de pasividad mental.

Se cree que el número de horas por día que una persona mira televisión es el mejor indicador de su nivel educativo. Por lo general, las personas que más ven televisión son las que menos años de escolaridad tienen (Lidz, 1973: 48).

2. EL NIÑO Y SU CONDUCTA CON LA TELEVISIÓN

2.1. Perfil del Infante

La edad de la cual abarca este perfil comprende la edad escolar entre 3 a 6 años de edad, el ingreso del niño a la escuela constituye un acontecimiento esperado. El niño antes de pasar por la etapa escolar tuvo que pasar por la etapa edípica (esta etapa se constituye por la relación tan estrecha que surge con la madre y rivalidad con el padre).

En esta etapa según Erik Erikson, implican el equilibrio entre iniciativa y culpabilidad. La iniciativa busca un objeto del amor de padres y el niño se propone convertirse en una persona igual al progenitor del mismo sexo mediante la identificación con el padre o la madre. La culpabilidad proviene en gran parte de la rivalidad con el padre y los hermanos con relación a la madre.

El equilibrio alcanzado por el niño al término del periodo edípico, al pasar a la escuela será juzgado por sus méritos y ahí deberá hacerse un lugar por sí mismo. El niño se compara con sus amigos de clase y juegos, quiere competir con ellos y sentirse satisfecho de sí mismo.

La teoría analítica clásica considera el periodo de lactancia como una época de transición y consolidación, situada entre el término del período edípico y el inicio de la pubertad.

A la edad de cinco a seis años, los grupos están todavía compuestos por niños de ambos sexos, que juegan a casitas, tienditas, escuelita, al escondite o a patinar. Pero entre los siete y once años, los dos sexos están más separados que en cualquier otra época de la vida. Niños y niñas parecen vivir en mundos diferentes (Erikson, 1996: 5).

El niño ya es suficientemente independiente para guiarse por sí mismo, explora nuevas áreas de interés y actúa en un mundo de aventuras, reales o imaginarias y sus responsabilidades son escasas. Con sus compañeros y por los medios de comunicación, descubre nuevos héroes y modelos con los que desea identificarse. Se acostumbra a desenvolverse fuera del hogar, y aprende a sentirse a gusto y seguro, mientras se halla en compañía de sus amigos entre los que impera una mutua dependencia

Las actividades cotidianas de los niños de edad entre 5 y 11 años, básicamente son las de jugar a indios y vaqueros, policías y ladrones, diversos tipos de juegos de guerra, juegos de escondite y prisioneros.

“Un aspecto crítico de muchas de las capacidades del infante, radica en el hecho de que aprende gradualmente un sistema cognoscitivo cada vez más integrado, con el que organiza y manipula el mundo que está a su alrededor y en donde puede encajar sus experiencias” (Lidz, 1996:336).

- El niño en edad escolar adquiere un conocimiento del mundo que crece constantemente y la brecha entre lo que experimenta por sí mismo, lo que oye, lee o ve.
- El niño de ocho o nueve años no establece una clara distinción entre una mentira y una equivocación, de tal manera juzga la culpabilidad de una mentira según su magnitud.

El infante desea independencia, puede enojarse que los padres limiten sus actividades, pero continúa existiendo en él la necesidad de dependencia.

El niño en edad escolar se defiende a veces contra la ansiedad mediante la regresión.

2.1.1. Desarrollo de la Conciencia

El cambio extraordinario de la habilidad cognoscitiva se ha llamado algunas veces “cambio de 5 a 7”, refiriéndose a las nuevas posibilidades de solución de problemas complejos que ocurren durante esos años. Una de las áreas más notables de cambio es en el campo de los juicios respecto al “buen” o “mal” comportamiento, lo que suele llamarse juicio moral en el escolar.

Estudios de Kohlberg sobre el desarrollo del juicio moral

Según Kohlberg, el niño pequeño juzga el bien y el mal totalmente en cuanto a sí mismo y a su punto egocéntrico del mundo. Las ideas que obtiene se basan en los castigos y la desaprobación de los padres, y no existe en absoluto ningún concepto de moralidad de conformidad con el mundo más amplio.

| Nivel y Etapa | Lo qué está bien | Por qué debe uno portarse bien |
|--|---|---|
| Nivel 1. Preconvencional | | |
| Etapa 1.- Castigo y orientación hacia la obediencia. | No hacer nada por lo que puedan castigarlo a uno. | Para evitar el castigo. |
| Etapa 2.- Preocupación por satisfacer las necesidades propias. | Portarse bien es lo que proporciona algo a cambio. | Ayuda a obtener lo que uno quiere en un mundo en el que todos tienen necesidad |
| Nivel II. Convencional | | |
| Etapa 3.- Orientación a “niño bueno, niña buena” | “ Ser bueno” es la meta del buen comportamiento. | Para ser una buena persona a los propios ojos y los de los demás. |
| Etapa 4.- Orientación a la ley y el orden | El buen comportamiento es obedecer la ley y las reglas. | Las leyes y las reglas son necesarias para el sistema social y evitar su deterioro. |

Adaptado de Kohlberg L. The development of children's orientation toward a moral order (1963).

Básicamente, podemos hacer hincapié en que los menores atraviesan por la primera etapa de la moralidad del desarrollo del juicio humano. Dicha etapa es el simple juicio de los actos en cuanto a sus consecuencias. “Si no me castigan, debe ser bueno, y si me castigan, debe ser malo”. La criatura empieza el proceso de conformidad a los dictados de la familia, religión y sociedad mediante la obediencia, para evitar el castigo.

2.1.2. *Etapas de Razonamiento Moral de Jean Piaget*

- 1.- Etapa Premoral – hasta los 4 años
- 2.- Etapa Convencional o Heterónoma.- de los 4 a los 7 años.
- 3.- Etapa Autónoma.- de los 7 a los 12 años.

Etapas de la Práctica y Aplicación de las Reglas.-

- 1.- Motora o de Carácter Individual.- primeros dos años de la vida.
- 2.- Egocéntrica.- de los 2 a los 7 años.
- 3.- Cooperación.- de los 7 a los 11 años.
- 4.- Codificación de las Reglas.- de los 11/12 años en adelante.

Thomas Lickona y el Desarrollo del Razonamiento Moral.

Los niños desarrollan su moralidad despacio y en etapas. Durante los primeros tres años de la vida, el niño puede aprender mucho sobre la moral. Aprenderá que existen reglas y límites. El desarrollo moral es un proceso que implica un razonamiento, un sentimiento y una conducta.

En las investigaciones hechas por Lickona, él desglosó las etapas de Piaget en función de lo que los niños que era lo correcto y cuáles eran las razones para ser bueno. Los niños a diferente edad respondían de acuerdo a niveles de desarrollo que duraban varios años en presentarse cada uno de ellos.

A continuación presentare las etapas de razonamiento moral de Thomas Lickona :

- *Etapa 0: Razonamiento Egocéntrico (alrededor de los 4 años)*

Lo que es correcto: Hacer lo que yo quiero.

Razones para ser bueno: Obtener premios y evitar castigos.

Perfil de la Etapa O.-

- 1.- Los niños empiezan a demostrar su independencia en términos morales “No es Justo”, pero piensan que “justo” significa hacer lo que ellos quieren.
- 2.- Son muy egocéntricos, especialmente en situaciones de conflicto, viendo las cosas solo desde su punto de vista.
- 3.- Tienen un enfoque hacia la propiedad de “ Yo lo quiero, es mío “.
- 4.- Hacen todo lo que pueden para amoldar el mundo a sus deseos, incluyendo la manipulación de sus padres, decir “mentiras”, y “hacer trampa” en los juegos, sin comprender por que estas conductas están mal.
- 5.- Con frecuencia rompen las reglas, se portan mal, usan malas palabras o tienen otras conductas provocativas, que no están permitidas, todo como parte de un patrón de experimentación y asertividad.
- 6.- Pueden comprender el razonamiento moral de una etapa superior de su propio razonamiento como otros niños en otras etapas morales.
- 7.- Pueden demostrar que quieren ayudar espontáneamente o sentir compasión, en situaciones donde sus deseos no entren en conflicto con los deseos de los otros.
- 8.- Pueden mostrar diferencias individuales en conducta socio-moral, que reflejan las diferencias en la personalidad moral total de los niños.

- *Etapa 1: Obediencia sin cuestionamiento (5 años de edad aproximadamente)*

Lo que es Correcto: Debo hacer lo que me dicen.

Razones para ser Bueno: No meterme en problemas

Perfil de la Etapa 1.-

- 1.- Los niños se alejan de la asertividad y se acerca hacia una mayor obediencia y cooperación.
- 2.- Puede tomar en cuenta el punto de vista de otra persona, pero piensa que el único punto de vista correcto, es el de los adultos.
- 3.- Respetan la autoridad y creen que:
 - Lo que es correcto es aquello que los adultos dicen.
 - La razón para obedecer es evitar ser castigado.
- 4.- Piensan que los adultos todo lo saben y siempre logran darse cuenta cuando se han portado mal.
- 5.- Piensan que si algo malo les pasa, algo malo han hecho para merecerlo.
- 6.- Tienen a chismear mucho porque ven a los adultos como la única fuente de moralidad.
- 7.- Tienen dificultad en tomar en cuenta dos aspectos, dos puntos de vista en su mente al mismo tiempo.
- 8.- Aunque ellos creen que deben seguir las reglas, con frecuencia no lo hacen cuando los adultos no están presentes y no hay la amenaza de un castigo. Porque todavía no comprenden por qué se necesitan las reglas.

- *Etapa 2: ¿ Que hay para mi que sea justo ? (Primeros años de primaria, 6, 7 años aproximadamente)*

Lo que es correcto: Debo ver por mi mismo, pero ser justo con los que son justos conmigo.

Razones para ser bueno: Mi propio interés ¿Qué hay para mi ?

Perfil de la Etapa 2.-

- 1.- Los niños se regresan a la independencia y a la individualidad.
- 2.- Creen que todos tienen su punto de vista y que lo correcto es :
 - Seguir tu punto de vista y cuidarte a ti mismo
 - Hacerle a los otros, lo que ellos te hacen (bueno o malo).

- 3.- Piensan que ellos son moralmente iguales que los adultos, (Los niños tienen los mismo derechos).
- 4.- Ya no piensan que los adultos deben “mandar a los niños todo el tiempo”.
- 5.- Tienen sentido rígido de la justicia.
- 6.- Comprenden los dos lados de las relaciones y piensan que la relación con los padres es como parte de un trato.
- 7.- Tratan de salirse, si no pueden negociar lo que ellos consideran justo.
- 8.- Hacen comparaciones constantes (“El tiene más que yo”) y demandan un trato igual.
- 9.- Tienen un potencial del mal genio mayor que provienen de su mayor asertividad, de su menor temor de la autoridad del adulto y de la insensibilidad de los sentimientos se los otros.
- 10.- Pueden no ver una acción equivocada hasta que se dan cuenta de sus efectos dañinos (y con frecuencia no ven nada malo al mentir o al hacer trampa).
- 11.- Se meten en más pleitos e intercambios de sobrenombres porque creen que tienen que vengarse de todo lo que les han hecho.

Mediante el uso de la televisión el niño, o la niña, se identifican con el héroe o con una persona muy admirada, a éste término se le conoce como “ Identificación, el resultado que brinda es el sentirse más digno se estima siendo miembro de un club, de un equipo.

La televisión ofrece un mundo donde los “buenos” y los “malos”, usan la violencia de la misma manera, como un medio legítimo para alcanzar los fines deseados.

A los 7 años los chicos dejan de depender totalmente de los demás para diferenciar el bien del mal, y comienzan a establecer sus propios criterios.

La televisión juega un papel muy importante en esta etapa en cuanto a la adquisición de valores. Sus capacidades intelectuales ya comienzan a conectar las acciones con sus consecuencias y aún tienen dificultad para seguir una secuencia completa de sucesos. La falta de ilación propicia que el infante capte de manera distorsionada lo que sucedió en la pantalla (Lidz, 1973: 330).

La televisión "muestra" y "dice" más que las historietas, además de que los cómics tienen la virtud de quedarse quietos.

"La televisión se ha establecido rápidamente como una de las instituciones más importantes para la socialización de los jóvenes y en la preparación para los distintos roles que les tocará desempeñar" (Peyrú, 1993:108).

La familia constituye la primera y más persistente influencia, que envuelve al niño, para quien los modos de conducta de los padres y de la familia son las formas de vivir, las únicas que conocen.

"La crianza no sólo se limita a satisfacer las necesidades de tipo físicas, sino que también las afectivas de amor, cariño y a su sentido de seguridad. Los padres deben poseer la capacidad, los conocimientos y la afectividad apropiados para modificar su modo de relacionarse con el hijo a medida que las necesidades del infante cambien" (Lidz, 1973:3).

La Televisión actualmente, ya no es el único factor de distracción para las nuevas generaciones, ya que ahora también se cuenta tanto con videojuegos, como con computadora básicamente Internet, que la única consecuencia que generan es que los infantes terminen por aislarse del entorno donde se desenvuelven y de esta forma se van perdiendo los juegos tradicionales infantiles y hasta hacer las más comunes travesuras de niños de su edad.

Es necesario aclarar que las generaciones van evolucionando de acuerdo con las tecnologías que les toca vivir, pero considero que no se debería de perder ni dejar de vivir cada etapa de la infancia conforme nos toca vivirla.

La generación televidente tuvo sus inicios en mayo del 68, esta etapa de los grupúsculos, del repudio a la integración, de la ruptura con los padres, de la crisis familiar, de los derechos de la mujer, la aceptación de las minorías homosexuales (Moragas,1985:176).

El total de tiempo dedicado a ese medio de comunicación es a veces tan elevado, que aparentemente queda poco tiempo para comer, ir a la escuela o dormir. Lo anterior se debe a que los niños ven televisión mientras almuerzan o cenan, mientras leen un libro, escuchan música o se quedan dormidos (Pascuali, 1995:259).

- Es la televisión más que cualquier otro medio la que proporciona una base común de información en las primeras fases de socialización del niño.

No debemos olvidar que la televisión cumple con una de sus funciones básicas, la cual es informar, brindándole a todo ser humano la capacidad de conocer lo que acontece en nuestro entorno.

El análisis de contenido ha desempeñado, puede y debe desempeñar una importante función pedagógica cuando no se detenga en la descripción ideológica del mensaje, y en cambio, logre que como resultado de sus búsquedas al conocimiento del público más indiferente

El contenido se refiere a todo lo que se puede experimentar y pensar. Una indagación más minuciosa acerca de los efectos de la televisión no debe asumir la responsabilidad política de convertir a nadie a la cultura dominante. Debe facilitar y de esta forma canalizar los instrumentos pedagógicos futuros para una educación de cara a la libertad de transcodificación.

El enfoque de usos y gratificaciones brinda una visión en general para la exploración de la conducta individual frente a los medios, al reunirse junto con una búsqueda continua donde los seres humanos crean y gratifican las necesidades.

- ◄ La televisión de nuestros días ha venido a dividir a la familia y hace que cada miembro piense en sus propios intereses, porque ya no existe las conversaciones familiares al momento de comer juntos y menos frente al televisor.

Katz (1983) señala que su idea central consiste en que la comunicación de masas es utilizada por los individuos para comunicarse o a veces hasta para descomunicarse.

John P. Robinson (1972), sugiere que las características de la televisión francesa favorecen el pasatiempo y la interacción parasocial.

No existe ninguna duda acerca de que los medios de comunicación constituyen un recurso poderoso, ya sea, como medio de control, manipulación e innovación de la sociedad.

Por otro lado, los medios de comunicación también sirven como fuente de industria que día a día crece y que se encuentra en constante cambio, genera empleos, produce bienes y servicios y alimenta industrias afines (McQuial, 1993: 21).

Mucho del poder que tiene la televisión también se puede reflejar en la fabricación masiva de aparatos y a la vez del reconocimiento por parte de la mayoría de los gobiernos, lo cual nos lleva a la enorme penetración de la televisión en la sociedad en la que un gobierno lo permite.

Cada individuo , de acuerdo a sus experiencias, tiene una percepción distinta acerca del mundo que les rodea. El receptor al momento de recibir un mensaje, integra cada una de las partes del mensaje de forma distinta.

El ser humano es movido en sus actos por el contenido de la llamada telefónica, por el contenido de la publicidad o por las imágenes con excesivo movimiento de la televisión.

El ser humano en general es más fácil de influenciar por la comodidad y por la seguridad que brinda la televisión puesto que con solo oprimir un botón tiene la facilidad de conectarse a cualquier parte del mundo, así como de conocer una obra famosa sin necesidad de tener que leer un libro.

La cultura es el residuo acumulativo de lo que hemos asimilado, comprendido e integrado a lo largo de nuestro pasado y se convierte en un elemento de nuestro presente, en conflicto o en combinación con nuestra percepción actual de mundo, es lo que permanece en nosotros y la educación es el mecanismo social por medio del cuál se construye lo que debe permanecer en nuestro espíritu (Moles, 1969:150).

Muchos piensan que la televisión tiene mayor alcance social por su impacto, no sólo en cuanto a las noticias y al contenido informativo, sino también por los efectos de los programas de entretenimiento, especialmente en los países desarrollados, como los son Estados Unidos y Europa Occidental y en los países en desarrollo acelerado como Oriente Medio, México, Indonesia, Corea. En Estados Unidos principalmente, la fuente de información principal de las masas es la televisión (Fernández,1988:380).

2.2.- Sabe lo que su hijo ve en estos momentos . . .

Los programas televisivos preferidos de los niños

Los niños de tres a seis años prefieren en general las caricaturas, aunque esta preferencia difiere entre el gusto de una niña que de un niño, para las niñas las preferidas son Aventuras en Pañales, El Mundo de Bobby, Winnie Pooh, Pokemons, en cambio a los niños les llama más la atención caricaturas como Hombres de Negro, Dragon Ball, Los Simpson, Ranma, al igual que la caricatura de moda de los Pokemons.

Es notorio observar el contraste entre las caricaturas que prefieren las niñas de los niños, en las niñas aún persiste un poco la atracción por caricaturas tales que destilen la ternura y lo conservador a diferencia de los niños que prefieren caricaturas llenas de agresividad , lucha y sangre (López, 1997: www.itesm.com.mx).

Los niños de hoy en día disponen de más horas para ver televisión, jugar nintendo, play station o pasar el tiempo frente a la computadora, olvidando la interacción típica y normal con niños de su misma edad.

El infante de entre tres y seis años tiende a imitar la conducta del personaje principal igual que imita su vocabulario, el comportamiento y la mayoría de las veces su forma de vestir.

Los chicos de menos de ocho años son los que más se asustan con las situaciones fantásticas de violencia y terror. Su dificultad para diferenciar claramente fantasía de realidad les hace temer. Al crecer, irán variando lo que perciben y temen en la violencia de la televisión.

En base a lo anterior, los especialistas en psicología infantil señalen que ese temor puede ser tan intenso, que los inhabilite para funcionar bien en el colegio o con sus compañeros.

Muchos chicos, cuando son interrogados por los investigadores, comentan que no les gusta ver los programas "que asustan", porque tienen pesadillas por la noche. La mayoría de las veces los menores no les cuentan a sus padres nada de esto por temor a que no los dejen ver más televisión (Peyrú, 1993:115).

"Si usted quiere conocer a su hijo manténgase al día acerca de los héroes y las heroínas que él admira. Es una buena manera de seguirle la pista a los valores que ha incorporado" (Alessini, citada en Peyru,1993:118).

2.3.- ¿ Cuánto tiempo le dedican los niños a la televisión ?

Ver televisión en la actualidad es la actividad líder del niño contemporáneo.

El tiempo dedicado a la televisión varía en función de la edad, sexo, clase social y además se relacionan de cierta forma con la atención que brindan los padres a los infantes.

En promedio, los niños ven de veinte a veinticinco horas semanales de televisión. En los preescolares esa cifra llega a un promedio de cincuenta y cuatro horas por semana, lo que significa de siete a ocho horas diarias.

Podemos llegar a la conclusión de que en promedio los chicos pasan más tiempo frente a la televisión que en la escuela (Strasburger,1996:115).

El total de tiempo dedicado a ese medio de comunicación es a veces tan elevado, que aparentemente queda poco tiempo para comer, ir a la escuela o dormir. Lo anterior se debe a que los niños ven televisión mientras almuerzan o cenan, mientras leen un libro , escuchan música o se quedan dormidos (Pascuali,1995:259).

Es la televisión más que cualquier otro medio la que proporciona una base común de información en las primeras fases de socialización del niño.

No debemos olvidar que la televisión cumple con una de sus funciones básicas, la cuál es informar, brindándole a todo ser humano la capacidad de conocer lo que acontece en nuestro entorno.

2.4. Ver televisión no perjudica, lo que deteriora el desarrollo infantil es ...

Mirar durante muchas horas la televisión sin contacto y/o control de un adulto para que de esta forma el niño/a logre diferenciar lo que es debe y no conocer.

De igual manera el no recibir estimulación para realizar otras actividades placenteras y formativas. No discriminar en la selección de los programas, por lo anterior se aconseja incluir en la vida del menor ciertas horas de programación televisiva, autorizando por parte del adulto la programación especial y propia de la edad del menor.

La televisión presenta estímulos audiovisuales, los cuales son más efectivos que los visuales y auditivos por sí solos, su ventaja es que se impone sobre otros medios de comunicación por el hecho de llegar hasta los hogares, día a día se va haciendo parte de la familia.

Es indudable que la televisión constituye una fuente efectiva en la creación y formación de actitudes en los niños, ya que desde temprana edad, son sometidos a su influencia sin poseer otro tipo de información (Strasburger, 1989: 215).

La Televisión presenta en promedio:

7.5 escenas de violencia por hora, de lunes a viernes.

17.5 escenas de violencia por hora, los fines de semana.

Los niños, por su parte, cuentan con el doble de oportunidades:

25 escenas de violencia por hora, dentro de la programación infantil

Citado en Peyrú, 1993: 130

Lo más serio es la tendencia de la televisión a mostrar las acciones violentas como la solución común y más sencilla de los problemas que se producen entre las personas. Los chicos imitan de inmediato lo que ven en la televisión, después de ver a "Batman", se atan una toalla al cuello y marchan a realizar las hazañas del hombre – murciélago, del mismo modo como al leer un libro sus abuelos saltaban de un sillón a otro al grito de "¡Tarzán!". Sólo que la televisión muestra demasiadas instancias de violencia, en las que los niños pueden decir: "Si eso es lo que la gente hace, también yo lo puedo hacer". Si deseamos que nuestros jóvenes sean menos agresivos, es necesario hacer algo más que regular la cantidad de televisión violenta que ven por día y explicarles el contexto de esta forma de agresión (Peyrú, 1993:134) .

Con base en los argumentos sostenidos por especialistas en este tema, la violencia en la televisión puede desensibilizar a grandes y a chicos, también en relación con las agresiones en la realidad. Después de esta presentación, si usted como padre dedica algún tiempo a contemplar un solo episodio entero de todos los programas que ven sus hijos, es posible que tenga unos cuantos comentarios para intercambiar con ellos.

De todos los defectos que se le atribuyen a la televisión, podemos notar como el dominio de la pantalla por la agresión es el que genera más controversia. La violencia llega también por otros medios, pero cuando uno la lee o la escucha por radio, la propia imaginación crea las imágenes, uno puede llegar tan lejos como quiera y las imágenes permanecen bajo control. Pero cuando una escena de máxima violencia aparece en el televisor, las imágenes persisten en ella con todo su horror (Peyru,1993:140).

La palabra identificación se puede entender como la adopción de pautas de conducta y actitudes de sus padres y otras personas significativas para él, como familiares, maestros o bien algún personaje de la televisión, este proceso ocurre de forma inconsciente. Por otro lado, la imitación es consciente. Los niños recurren a la televisión para satisfacer sus necesidades de distracción, reducir las tensiones y como medio para obtener información.

Según la teoría de socialización comunitaria de Erickson (1992), es entre los dos y seis años en que se perfilan los sentimientos preferencias hacia la madre, padre, familiares y otras personas significativas para el infante. Es en este proceso donde se adquieren las habilidades y formas de comportarse en la sociedad.

No es hasta los cuatro y cinco años de edad que se establecen los hábitos permanentes y las características emocionales, jugando un papel decisivo la imitación y la identificación.

En muchos de los casos, la televisión es la única compañía que tienen los niños/as, y es ahí donde no se controla las horas dedicadas a este invento, así como de igual forma no se limita la programación de acuerdo a su edad, entonces es cuando el niño crece con ciertas dudas que los padres ignoran puesto que creen que sus hijos son aún muy pequeños para esos temas (Pasqualli, 1992: 254) .

Con base en los argumentos sostenidos por especialistas en este tema, la violencia en la televisión puede desensibilizar a grandes y a chicos, también en relación con las agresiones en la realidad. Después de esta presentación, si usted como padre dedica algún tiempo a contemplar un solo episodio entero de todos los programas que ven sus hijos, es posible que tenga unos cuantos comentarios para intercambiar con ellos.

Desde que nacen
Los Niños aprenden . . .
Lo que viven

Si un niño vive con crítica
Aprende a condenar

Si un niño vive con hostilidad
Aprende a pelear

Si un niño vive con ridículo
Aprende a ser tímido

Si un niño vive con pena
Aprende a ser culpable

Si un niño vive con aliento
Aprende a tener confianza

Si un niño vive con alabanza
Aprende a apreciar

Si un niño vive con justicia
Aprende a tener fe

Si un niño vive con aprobación
Aprende a quererse

Si un niño vive con amistad y aceptación
Aprende a encontrar amor en el mundo

Anónimo

3. UNA PERSPECTIVA PSIQUIÁTRICA - PSICOANALÍTICA.

Doctor José Luis Garza Elizondo

Psiquiatra Psicoanalista

Especialista en Psiquiatría para niños, adolescentes y adultos

Acerca de los aspectos de la programación televisiva y de las enfermedades que pudiera causar, es falso acreditarle a la televisión la portadora de enfermedades psiquiátricas.

La producción de enfermedades psiquiátricas es resultado de la coexistencia de múltiples factores, como biológicos, psicológicos, familiares y sociales.

Por ende, ubicar un contenido de programación televisivo, del cine o de cualquier otro medio de comunicación como factor causante de una enfermedad psiquiátrica sería simplista, lineal y muy poco sostenible en la práctica clínica.

La televisión es necesaria para los niños contemporáneos en primer lugar porque no pueden sustraerse a los avances tecnológicos televisivos y computacionales. Por otro lado, los contenidos programáticos permiten a los niños, además de diversión y/o entretenimiento, obtener una gran cantidad de información que difícilmente puede obtenerse de otros medios. Es innegable, que los niños contemporáneos, por poca edad que tengan, se encuentran mucho más informados que los niños de hace 30 años.

Más que gratificante o divertido, los contenidos televisivos permiten, entre otras cosas, la expresión y realización de fantasías e inquietudes en niños de edades entre 3 y 6 años.

Y si uno como adulto les ayuda a seleccionar el material de mayor enriquecimiento educativo, la televisión puede considerarse un excelente medio de aprendizaje.

Los héroes y villanos ayudan en los mecanismos de introyección, internalización e identificación de acuerdo al desarrollo psicológico previo del niño. Si estas fantasías, sueños e identificaciones no encontraran expresión u acomodo a través de la televisión, lo harían por consecuencia a través de cualquier otro medio, pues forman parte del proceso mental normal del desarrollo infantil. Como sucedía en generaciones anteriores, cuando la televisión aún no existía.

El niño en general tiende a identificarse con los héroes de las películas por diferentes razones, entre las cuales se pueden mencionar, el manejo y gratificación de autoestima en cuanto a ser admirado, alabado y querido.

El desarrollo y fortalecimiento de las normas familiares que a la vez son estimuladas socialmente en relación a los valores morales con relación al bien y al mal. Los patrones de desarrollo de las identificaciones con figuras parentales y adultas, en relación a autoridad, respeto como prerrequisito para el desarrollo futuro de su propia identidad personal.

Es muy cuestionable en teorías psicológicas, psiquiátricas o psicoanalistas contemporáneas el hablar puramente de situaciones instintivas, sin tomar en cuenta patrones interaccionales familiares, desarrollo cognitivo y desarrollo de afecto.

En términos generales, se considera poco probable que el contenido violento o incluso pornográfico de un video o película por sí solo sea capaz de promover una determinada conducta infantil; la convivencia familiar juega un papel mucho más determinante en la conducta de los infantes. Pero si el entorno del infante se encuentra cargado de desunión familiar, violencia, etc... el contenido televisivo servirá como reforzador.

Por otro lado, ya sea la violencia intrafamiliar, orfandad temprana, abandono, divorcio, maltrato infantil, abuso sexual o físico (ya sean sentimientos de soledad o desamparo), que conduzcan a depresión infantil pueden generar como resultado que los niños encuentren en los programas violentos televisivos, la gratificación patológica que los invite a la expresión de sus sentimientos de frustración, rabia y maltrato tratando de repetir activamente lo que muy seguramente han sufrido en forma pasiva y victimizada.

La televisión no produce lo que las familias no permiten que produzca, generalmente los niños que tienden a aislarse por muchas horas en la televisión podrían estar reflejando una frustración, también se puede deber a la ausencia de los padres o dificultades en las relaciones familiares con una comunicación intrafamiliar muy deteriorada.

Es común observar casos donde los padres abandonan por horas o incluso días a sus hijos, quienes son cuidados por "otras personas", que incluyen a los niños más horas de televisión de las que necesitan, con la finalidad de que el niño se aliene y de esta forma tener más tiempo libre.

En relación a lo anterior señalado por el Dr. José Luis Garza Elizondo, podemos mencionar que la televisión para los menores de edad es un factor de distracción y entretenimiento, el cual logra brindar al infante momentos de alegría, compañía y distracción.

Es evidente que los padres identifican cuidar y controlar como restringir o prohibir. En realidad, tiene más influencia en la construcción de los hábitos televisivos durante la infancia, el estímulo y el interés que los mayores manifiesten por el aprovechamiento de los buenos programas. Si mamá regresa más temprano a su casa para que el niño pueda ver un programa educativo, o lo graba en su casetera para que no se lo pierda si está ausente, el niño advierte con toda claridad que es importante y valioso que él lo vea.

4.- METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

Ⓟ La programación de la barra infantil va dirigida a los pequeños reyes de la casa y los padres dejan a sus hijos al cuidado de la nana electrónica, sin imaginar los altos índices de violencia y amarillismo que se presenta en la mayoría de las caricaturas que registran los niveles más altos de audiencia. Por tal razón, se realizó una investigación bibliográfica con la finalidad de encontrar una manera diferente de presentar una monografía que desarrollara algunas investigaciones, opiniones de expertos o bien los efectos de la televisión y al no encontrar nada en relación a este tema, despertó más mi curiosidad por presentar un proyecto completo y bien desarrollado acerca de los beneficios y perjuicios de observar la televisión.

Cada día es más común observar en la mayoría de las familias mexicanas que el televisor se ha convertido en un miembro más de la familia, quien juega un papel muy importante dentro del entorno familiar.

Es un tema muy enriquecedor, porque no es el televisor lo que perjudica a los infantes sino las horas dedicada a su programación, además que como hecho notorio, los investigadores y expertos que tratan este tema son padres de familia que, al estar en las actividades cotidianas de sus hijos, notan que la mayor distracción de ellos es la caja negra y al investigar más a fondo sobre este tema, publican libros, suben temas e investigaciones en sus propias páginas de Internet al alcance de cualquier padre de familia.

A lo largo de esta investigación, es notorio observar el índice de niños que ven la televisión sin supervisión de un adulto, la mayoría lo hacen con sus hermanos "mayores" (y hago hincapié en mayores porque no pasan de los 15 años de edad) o bien al cuidado de una nana que, para tener más tiempo libre, los sientan frente al televisor sin la supervisión que necesitan y que en estos últimos tiempos algunos de estos programas hacen referencia al comienzo de su transmisión que deben ser vistos acompañados de un adulto.

Ahora bien, tampoco puedo ser visceral y hacer énfasis sólo de los efectos negativos de la televisión, porque las nuevas generaciones cuentan con mayor información que nosotros a su misma edad, la mayoría son niños con más iniciativa, sin miedos y que al enterarse del mundo en el que les tocó vivir, en su adolescencia ya pueden abordar temas desde Drogadicción, SIDA, Prostitución, hasta Relaciones Prematrimoniales, sin tantos tabúes como hace unos 10 años. La verdad es que tienen fuentes de información tan a la mano, como lo es la televisión, la computadora, los videojuegos, etc. Esta obtención de información ayuda a su crecimiento, pero ¿De cuántas cosas se enteran?

Lo que sí me causó mucho impacto es el hecho de que los menores que tienen mayor adicción a la televisión en su mayoría son aquellos niños que cuentan con muy poca atención por parte de sus padres, por lo general los padres descuidan a los menores por diferentes razones como el trabajo, eventos sociales, etc.

Algo que llama mucho mi atención es el hecho de que al dedicar tanto tiempo frente a televisor los niños se aíslan de su entorno cotidiano, o sea, la convivencia normal con los niños de su edad, como jugar football, andar en bicicleta, patinar, en fin, tantas actividades al aire libre de esparcimiento y distracción.

Para obtener mayor información acerca de este tema, me apoyé mucho con el Dr. José Luis Garza Elizondo, Psiquiatra-Psicoanalista especialista en niños, adolescentes y adultos, quién de forma muy amable logró concederme una entrevista en su consultorio ubicado en la Colonia Obispado, la charla tuvo una duración de 2 horas aproximadamente, de igual manera, el doctor me facilitó libros de consultas y artículos extraídos de diferentes investigadores, lo anterior con la finalidad de ampliar mi proyecto de evaluación final.

Como resultado de esta reunión, creo que fue una experiencia enriquecedora porque me dio la oportunidad de conocer un poco más a fondo el comportamiento de los niños, las reacciones que se presentan en cada familia, según las costumbres, educación y cultura, me atrevo a considerar la entrevista como una visualización de mi proyecto con tonos científicos sostenida por los expertos en el tema.

La situación que más recuerdo a lo largo de mi proyecto es cuando dediqué varias tardes frente al televisor con la finalidad de conocer la programación televisiva, conocer a los personajes favoritos de los menores, las historias presentadas, en sí ver lo que los niños ven. Realmente me impactaron las caricaturas que observé como Los Simpsons, Ranma ½, Aventuras en Pañales, entre otras, el grado de violencia presentado en estas caricaturas es sumamente preocupante, los horarios no son aptos para ese tipo de escenas. Y no sólo las caricaturas son las protagonistas de transmitir violencia, puesto que hasta los noticieros, y pero aún los canales de videos como Tele-hit y MTV, donde hay espacios de conductores en horarios poco aconsejables para el tipo de escenas que transmiten y lo preocupante es que sus retrasmisiones se presentan durante el mismo día y también los fines de semana. Aunque no sólo transmiten actos de violencia también el vocabulario es poco aconsejable para los menores de edad.

Ahora bien, otro dato interesante en este proyecto son los comerciales de televisión que la gran mayoría están dedicados a vender comida, desde las botellas de gaseosas hasta los caramelos, chocolates y toda clase de comidas azucaradas. Las pocas apariciones de vegetales, carnes, así como comidas nutritivas y básicas en una alimentación balanceada suelen presentarse como material de apoyo o ambientación para presentar la catsup, mayonesa o mostaza del momento. La verdad, ahora que estoy enfocada en este proyecto no recuerdo haber visto a algún superhéroe como Batman, Superman o La Mujer Maravilla comiendo alguna fruta o simplemente lavándose los dientes, es increíble como esta investigación me despertó ese interés por ver la programación televisiva en el aspecto de crítica y de análisis.

En pocas palabras, toda la propaganda televisiva les llega por igual, el acoso persuasivo de la publicidad: humor, temor, competencia, sexo y música. En pocas palabras en la propaganda como en el amor y la guerra, todo se vale, lo que la publicidad genera es entrenar compradores creando una necesidad.

Lo que sí es muy notorio de comentar es que la televisión ha creado una generación más vivaz, más conectada y con mayor conocimiento de las distintas personas y culturas que habitan en el mundo. Que lee y escribe peor que las generaciones anteriores.

Es muy claro recordar que el infante no crece en la sociedad en general, sino en el seno de una familia. Y la familia constituye la primera y más persistente influencia, que envuelve al niño, los modos de conducta de los padres y de la familia son las formas de vivir, las únicas que conocen. Con la cantidad de horas de televisión que vemos, desde niños nadamos como peces en un mar de imágenes de colores.

Es cierto que la violencia siempre ha existido en las sociedades humanas, no sólo se puede acusar a la televisión de nuestra violencia actual, la violencia social sigue creciendo, lo que es justo señalar es que en su mayoría las imágenes de la televisión son más poderosas que las de la realidad.

Ahora bien, para lograr que los chicos sean menos agresivos, es necesario hacer algo más que regular la cantidad de televisión violenta que ven por día y sentarse con ellos a explicarles el contexto. Buscar que el menor cuente con un horario para ver televisión, hacer uso de la guía televisiva para que el menor escoja entre varios programas su favorito y aproveche la oportunidad de sentarse frente al televisor por un momento determinado, ahora bien sería mucho mejor completar lo anterior con buenos hábitos de estudio.

Realmente, desde que comencé con este proyecto he enfocado parte de mi atención en cuidar lo que mis sobrinos, primos y niños cercanos a mi familia ven durante su tiempo libre, para mí ya no es tan confiable dejar a un pequeño frente al televisor por horas. Reconozco que para cualquier ama de casa es un poco complicado estar pendiente de la programación que sus hijos observan, pero no podemos olvidar que durante la etapa escolar es el periodo de formación de los menores y lo que ellos aprenden en esta época es lo que imitan en su vida diaria.

Existe televisión de buena calidad para los niños en Gran Bretaña, Suecia y otros países industrializados, donde los niños en vez de encontrar agresión y violencia pueden ver imágenes frescas y creativas lo cuál estimula y brinda entusiasmo a sus pocos años, años en que su formación se encuentra en desarrollo. (Peyrú,1993: 13).

Cuando una familia compra un televisor, no sólo compra un medio para informarse y entretenerse, sino que le otorga el lugar de un nuevo miembro. Según estudios realizados en Centroamérica, cuando el aparato de televisión llega a la casa, es ubicado por la familia en el comedor, en el lugar donde todos giran y se acomodan alrededor de este nuevo "padre electrónico" (Peyrú,1993 :17).

La principal virtud de la televisión reconocida por todas las familias, en medio de las críticas que recibe, es la de lograr reunirla. La programación permite a los padres abandonar por un rato el "rol" de autoridad y compartir con los hijos un momento de esparcimiento.

5.- CONCLUSIÓN:

“ ENTONCES... LA TELEVISIÓN ¿MANIPULA O APACIGUA? ”

La televisión no es más que un medio de comunicación que logra atraer la atención de los menores, aun cuando estos se encuentren realizando actividades educativas tales como la tarea o durante la convivencia familiar.

El problema original en que los menores brinden a la televisión más de cuatro horas diarias, puesto que ya se considera como un teleadicto, principalmente porque el menor gira en torno a la televisión, descuidando su entorno natural de vida, deteriorando las relaciones sociales que pudiera establecer con los niños de su misma edad.

Elías y Hedinsson (citados en Peyrú,1993:30) sostienen que los patrones de comunicación familiar, ligados a las elecciones televisivas de los hijos, pueden relacionarse también con la clase social a la que la familia pertenece. Es preocupante comentar que los norteamericanos de clase trabajadora son muy parecidos a “Los Simpson”, que los representan en la pantalla, por lo general, son televidentes que se apuran para llegar a casa a ver su programa favorito, quienes dedican más de cuatro horas de televisión por día.

Ahora, considero que lo peligroso de la televisión está en relación a las horas destinadas a su programación, puesto que mientras más horas dedicadas mayor será el número de aislamiento y se descuidan actividades de tipo escolares y/o al aire libre.

No cabe duda que la televisión es un medio para informar, persuadir y entretener. Sin embargo, en la actualidad no sólo es este medio el que resta horas a los menores de tres a seis años, quienes por desgracia terminan siendo los más influenciados por los efectos de la televisión.

Los niños comienzan a imitar lo que ven en la pantalla cuando tienen apenas un poco más de un año. Se manejan por lo que atrae su atención y por la gracia que a sus padres les provoca la imitación. Desde allí hasta los cuatro o cinco años, y a pesar de que tienen algunos favoritos, aceptan con bastante tranquilidad que padres y hermanos les digan qué está bien y qué está mal dentro de la pantalla (Peyrú,1993:95).

Los héroes adolescentes de la televisión son presentados como muy independientes y autónomos, respecto de la familia y de la sociedad. La mayoría de ellos son de algún modo mitad niños y mitad adultos.

Las imágenes de la televisión son más poderosas que las de la realidad. Sobre todo si el medio usa sus propiedades técnicas para acentuar cada escena. El monto total de violencia televisiva que acumulan los niños a lo largo de su infancia llega a cientos de miles o millones de imágenes, reunidas pacientemente día tras día. Posiblemente, cuando llegan a la pubertad, hayan visto mucha más agresión (filmada) que un veterano de guerra (Peyrú, 1993:42).

Todo ser humano ha dedicado ciertas horas a la programación televisiva, el problema radica en cuántas horas al día, a la semana o al mes se le dedica a la televisión y cuánto a otras actividades.

Con el paso del tiempo y con los avances tecnológicos, los menores están cada día más informados, lo anterior es bueno ya que se preparan más y están informados de diversas fuentes acerca de lo que puede pasar en su entorno, pero por otro lado, los menores al estar en contacto muchas horas con la televisión e Internet, van generando una atmósfera de soledad, de aislamiento, que genera el no convivir con niños de la misma edad y no realizar actividades o juegos propios de la misma edad, como patinar, andar en bicicleta, caerse, hacer travesuras, etc.

Los niños de las nuevas generaciones tienen mucha energía, la cuestión es no desperdiciar esa energía en una silla o un sillón, sino canalizar dicha energía a actividades que generen mayores beneficios.

Tal vez sea el momento para sentarnos y ponernos a pensar acerca de las horas "desaprovechadas", que hemos invertido frente al televisor, la solución puede ser disminuir esas horas y complementarlas con otras actividades y/o reforzarlas con lecturas y otros pasatiempos.

Realmente el aparato no es lo que perjudica a los infantes sino las horas que se le dedica a su programación, olvidando otras actividades de esparcimiento que pueden ser más provechosas y aún más si recordamos que los niños cuentan con un número escaso de experiencias que pudieran ayudar a su crecimiento y formación, tanto cognitivo como cultural.

No podemos olvidar cuántos han sido los casos de niños que imitan cierta conducta de la televisión, cierta forma de vestir y cierto vocabulario y cuántas catástrofes se han provocado.

Si usted cree que para un niño mirar televisión es algo pasivo y calmo, obsérvelos cuando ven televisión y registre el grado de atención con que siguen las imágenes en movimiento. Ningún chico deja de estar atento a un cambio marcado en la música, en las señales sonoras o en las imágenes. Los más chicos son atraídos especialmente por las señales que marcan los cortes de publicidad que, lejos de protegerlos, los incita a seguir mirando.

Así como los adultos encuentran refugio en la televisión para aislarse de sus problemas, los chicos también quieren evadirse y descansar, de modo que la despreocupación, la mirada perdida o simplemente la aceptación incondicional de todo lo que pasa en la pantalla son también actitudes normales que puedan tener frente al televisor.

Dos recomendaciones surgen a partir de este proyecto: Primero, habría que revisar el sistema de clasificación de programas, para asegurarnos que los programas con altos contenidos violentos obtengan una clasificación de "Sólo adultos" o, al menos, de "Adolescentes y Adultos". Segundo, que si no es posible reducir la cantidad de violencia

mostrada por los programas de la televisión mexicana, al menos debería tratarse de cuidar que los factores contextuales redujeran su potencial nocivo. Es decir, que se le presente como un hecho que tiene consecuencias negativas, que es castigada, que no es cómica, y que no es tan espectacular como la televisión la ha presentado hasta ahora.

El efecto de desensibilización ocurre tras la exposición repetida a la violencia televisiva, y consiste en una reducción de la capacidad de la persona para reaccionar ante la violencia en el mundo real, que lleva al individuo a reducir sus sentimientos de empatía y preocupación por las víctimas de actos violentos. El efecto es mayor si ocurre una exposición repetida a contenidos que contienen violencia gráfica y extensa (Wilson, 1997: 122).

El hecho de que los dibujos animados sean el género con mayor número de secuencias violentas, tanto visuales como narradas, aunado al uso frecuente del humor asociado a la violencia, representa una fuente de preocupación, debido por un lado a que este género se orienta hacia el sector infantil de la audiencia.

La preocupación en torno a los contenidos potencialmente nocivos de la televisión, particularmente la violencia, ha sido constante desde los inicios mismos del medio (Cole, 1996). En Estados Unidos, Canadá y Europa Occidental se han llevado a cabo abundantes investigaciones sobre los contenidos de la televisión y su recepción por parte de las audiencias.

La exposición a la violencia en los medios puede tener un efecto didáctico, es decir, puede enseñar al público un repertorio de comportamientos violentos a los cuales recurrir en la vida real. Este efecto de imitación o aprendizaje se da principalmente entre los pequeños quienes están aún en etapa de formación, pero no se limita a ellos. La probabilidad de que ocurra este efecto es particularmente mayor si la violencia televisiva es cometida por personajes atractivos; si no se castiga y/o si se premia la conducta violenta de los personajes; si se utiliza el humor como acompañante de la violencia; o si se representa la violencia de manera justificada (Wilson, Donnerstein, Linz, Kunkel, Potter, Smith, Blumenthal y Gray, 1996).

Es indudable, que la televisión constituye una fuente efectiva en la creación y formación de actitudes en los niños, ya que desde temprana edad, son sometidos a su influencia sin poseer otro tipo de información. La observación de la realidad adquiere un significado especialmente agudo, si nos referimos a los menores de edad. Según la teoría de socialización comunitaria de Erickson, es entre los 2 y 6 años en que se perfilan los sentimientos preferenciales hacia la madre, padre, familiares y otra personas significativas; a través de este proceso el niño adquiere habilidades y formas de comportarse en la sociedad.

Es a partir de los 4 a 5 años de edad, que se establecen los hábitos permanentes y las características emocionales, jugando un papel decisivo la imitación y la identificación. Entendemos por identificación la adopción de pautas de conducta y actitudes de sus padres y otras personas significativas para él: maestros, familiares o bien algún personaje de la televisión; esto ocurre en forma inconsciente. En tanto que la imitación es consciente.

En 1990, la Academia de Pediatría de Estados Unidos (AAP) emitió una recomendación para que los niños vean como máximo una o dos horas de programas "de calidad" diariamente. Apenas hace dos semanas la AAP emitió recomendaciones más estrictas, las cuales fueron publicadas en el número de agosto de la revista especializada *Pediatrics*.

Las recomendaciones señalan que los niños menores de dos años no deben de ver televisión y los de mayor edad no deben de tener una en sus habitaciones. El porqué de tan estrictos lineamientos se debe a que durante varias décadas se ha demostrado que la televisión puede resultar dañina para los niños, tanto física como mentalmente. Sin embargo, ello no significa que esa sea la norma en cuanto a la programación, puesto que algunos programas educativo se salvaron como "Plaza Sésamo".

Pero son pocos los programas que le enseñan a los niños matemáticas, lectura, ciencia o resolución de problemas. Muchos de los programas son todo menos educativos. El tiempo empleado en verlos está correlacionado con cada vez más pobres resultados en las escuelas. Además, el que los chicos vean televisión en altas horas de la noche significa que estarán demasiado cansados como para aprender algo.

Y en muchos casos, como hemos comentado anteriormente, la televisión promueve conductas negativas, como la violencia, ya que incluso los programas diseñados para niños pequeños no están exentos de ella. La investigación de medios indicó que el 28 por ciento de los programas infantiles contenían cuatro o más actos de violencia por capítulo, algo que los expertos consideran demasiado alto. Un hecho importante descubierto en las investigaciones de la violencia en la televisión es el fenómeno del aprendizaje observacional, teoría avalada por muchos científicos que distinguen entre la adquisición de una conducta y su ejecución. De modo que la conducta aprendida puede ser almacenada y ejecutada posteriormente si se presentan las circunstancias apropiadas (Peyru, 1993: 205).

Si nuestros niños son ingenuamente inducidos por el poder de atracción de los contenidos televisivos, es responsabilidad de nosotros los adultos proporcionarles métodos de autodefensa. De allí la necesidad de transmitir a los niños conocimientos mínimos, desde la escuela y la familia, que desarrollen rápidamente su actitud crítica frente a los mensajes que perciben.

Los niños en etapa escolar limitan sus actividades cotidianas tanto que su mundo gira alrededor de la televisión, los cómics, los videojuegos, andar en bicicleta, patines y jugar fútbol. Será tanta la intención de los cómics por vender que con sólo una emisión al aire de un determinado programa, se encuentran en todos los puntos de venta de todas las ciudades objetos como juguetes, camisetas, relojes, mochilas, así como cuadernos y hasta cajas de lápices listos para ser usados por los pequeños héroes del hogar. Al igual que los fabricantes de juguetes, las compañías de refrescos al igual que las compañías de pastelitos también juegan un papel sumamente importante en la explotación de los superhéroes, ya que asocian a los personajes del momento con el refresco o bien con la comida chatarra.

Hasta los cuatro años de edad, los chicos creen que Popeye es real y también piensan que una persona puede ser biónica o tener súper poderes que le permiten saltar por encima de los edificios o levantar muelles.

No es hasta la edad aproximada de los 12 años cuando comienza gradualmente a entenderse los aspectos obvios de la ficción en la televisión (Peyrú:1993:142).

Además de los efectos inmediatos y aquellos a más largo plazo, existen consecuencias de alcance intermedio; a esto se le llama violencia dormida, o diferida, la cual brota más tarde, frente a la primera frustración. La agresividad en este caso no surge inmediatamente al final del programa televisivo, sino que se manifiesta al momento en que se presenta una frustración; es así cuando hace que aflore la conducta violenta (Peyrú, 1993: 145).

La violencia generada por los contenidos televisivos no siempre se detecta en directo, queda dormida un tiempo y se proyecta "en diferido". Los terapeutas de familia señalan que en muchas ocasiones han resuelto preocupantes "trastornos de conducta" de niños exageradamente violentos, indicando para ellos un cambio estricto en el menú televisivo.

La televisión es un medio que brinda a los niños el contacto de ofrecimientos publicitarios diversos como lo son las golosinas, los juguetes, etc.

Los chicos en edad escolar cuentan con pocas actividades, las cuales son básicamente comer, ver televisión y dormir, si analizamos la actividades anteriores podemos afirmar que el ver televisión se encuentra junto con las necesidades básicas de todo ser humano como lo son comer y dormir.

La propaganda estereotipa a los ídolos del momento, ¿Cuándo hemos visto a Superman, He-Man, llorar o proyectar ternura?, esto hace que los niños observen y aprendan que cualquier conducta que no hagan los héroes está mal hecha. Son pocas las imágenes de vegetales, carne, etc., en los programas de éxito.

De igual forma, no podemos negar que la televisión ha "creado" una generación más vivaz, "más conectada" y con mayor conocimiento en comparación con otras generaciones y culturas que habitan en el mundo.

"La palabra televisión tiene una etimología y significa traducida literalmente visión a distancia. La televisión nace del progreso de la electricidad aplicada y su primera piedra fue puesta por pura casualidad " (Guajardo,1975: 44).

La televisión de nuestros días ha venido a dividir a la familia y hace que cada miembro piense en sus propios intereses, porque ya no existe las conversaciones familiares al momento de comer juntos, y menos frente al televisor.

Mc. Leod y Brown, citado en Peyru: 1993, describen cuatro tipos de familias:

1.- Familias Protectoras

Se acentúa y se valora la armonía familiar, a expensas de la posibilidad de sus miembros de explorar la realidad de modo más independiente. Los chicos ven mucha televisión (acaso como forma de huir del vínculo absorbente con sus padres y hermanos). Los hijos de estas familias son los que ven mayor cantidad de programas violentos y dibujos animados.

2.- Familias Pluralistas

Se alienta a los niños a explorar nuevas ideas y a divulgar posturas polémicas. Los hijos de estas familias son los que ven televisión por debajo del promedio de horas / día, y en la pubertad y adolescencia prefieren los noticiosos y los programas de actualidad. De hecho, son los que menos violencia consumen.

3.- Familias Laissez-faire

Son familias que no estimulan la comunicación social íntima ni el interés por el mundo de las ideas. Los niños resultan fuertemente influenciados, no se interesan por los asuntos públicos y eligen y se identifican más bien con los programas de acción.

4.- Familias Consensuales

Se intenta equilibrar la armonía familiar con el pensamiento independiente. Los niños pueden pensar como quieren porque ello coincide con la visión de los padres, quienes aspiran a que sus niños logren amplitud de pensamiento. Estos chicos son los que consumen menos televisión violenta, miran más las comedias, los programas de humor y están más cerca de la vida real.

6. RECOMENDACIONES

6.1. *Como usar la televisión para reforzar la lectura y el razonamiento*

Las ideas que presentare a continuación permiten que la televisión sea más beneficiosa para sus niño/a :

- ✓ Trate de que su niño/a mire programas de varios tipos para mantener un equilibrio.
- ✓ Mire algunos programas con su niño/a y luego, hablen sobre ellos. Busque una conexión entre el programa y la vida de su niño/a.
- ✓ Después de que su niño/a vea un programa basado en un libro, sugiérale que lea el libro y que los compare. ¿Marcando diferencia entre el guión televisivo y el libro?
- ✓ Reemplacen los programas de entretenimiento comerciales por otros más beneficiosos.
- ✓ Después de mirar un programa interesante, busque libros y artículos en la biblioteca que les proporcionen más información sobre el tema.
- ✓ Busque en la biblioteca libros relacionados con los temas de los programas preferidos de su niño/a.
- ✓ Amplié los intereses de su niño/a para que la televisión compita con actividades atractivas, como construir un modelo, investigar su tema preferido, crear un guión o practicar un deporte.
- ✓ Mire los anuncios comerciales con su niño/a.*

6.1.2. *Ideas para limitar el tiempo que su niño/a pasa mirando la televisión*

- ✓ Reduzca el tiempo que su niño mira televisión y aumente el tiempo de lectura.
- ✓ Establezca un tiempo de televisión para su niño/a y ayúdelo/la a planificarlo inteligentemente. Use una guía de televisión para seleccionar los programas. Así aprovechara el tiempo que tiene permitido para ver televisión.
- ✓ Hacer un horario diario, tomando en cuenta las tareas escolares y otras faenas del hogar.

- ✓ Respeten el horario para cada actividad, cuando el programa termine, se debe apagar el televisor.
- ✓ Dé un buen ejemplo limitando el tiempo que usted ve televisión.
- ✓ Si usted no puede estar al pendiente de la programación que ve su hijo, grabe ciertas caricaturas y programas recomendables para su edad, así usted estará tranquila con la programación que ve su hijo/a. *

Si usted tiene un hijo de 3 a 6 años y cree estar al pendiente de su formación, entonces lo invito a contestar las siguientes preguntas:

- ¿Quién es el personaje favorito de su hijo ?
- Describa en forma breve el comportamiento de dicho personaje
- ¿Cuánto tiempo dedica su hijo a la televisión?
- ¿Cuál es la serie o programa favorito de su hijo?
- ¿Cuál es el grupo musical favorito de su hijo?
- ¿ Su hijo tiene alguna actividad al aire libre?

Si contestó con facilidad las preguntas antes mencionadas . . .

¡ Felicidades !

De lo contrario, esta monografía puede darle una orientación.

Lo más importante es recordar que los padres de familia son el ejemplo de los hijos, debe empezarse por sí mismos.

* Santoro, Eduardo (1990). La TV Venezolana y la Formación de Estereotipos en el Niño.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

BANDURA, Alberts (1963). **Aprendizaje Social y Desarrollo de la Personalidad**. Madrid. Editorial Alianza.

De Moragas, Miguel (1985). **Sociología de la Comunicación de Masas**. Barcelona. Editorial Gustavo Gili. Primera Edición.

Feinbloom, Richards (1989). **Children and Television Pediatrics**. U.S.A. Vol. 57. N° 3.

Fernández Collado, Carlos (1988). **La Comunicación Humana, Ciencia Social**. México. Editorial Plata. Segunda Edición.

Guajardo, Horacio (1976). **Teoría de la Comunicación Social**. Monterrey, México. Editorial Plata.

Lidz, Theodore (1973). **La Persona**. Barcelona. Editorial Herder.

Mc. Quail, Denis (1993). **Introducción a la Teoría de la Comunicación de Masas**. México. Editorial Paidós. Segunda Edición.

Moles, André Abraham y E. Rohmer. **Teoría Estructural de la Comunicación y Sociedad**. México. Editorial Trillas. Primera Edición.

Pasquali, Antonio (1992). **Comunicación y Cultura de Masas**. Caracas. Editorial Monte Avila.

Peyru, Graciela (1993). **Papá ¿Puedo ver la Tele?** Buenos Aires, Argentina. Editorial Paidós. Primera Edición.

Strasburger, Victor (1989). **Children, Adolescent and Television**. The Role of Pediatrics. U.S.A Vol. 53. No. 3

Santoro, Eduardo (1990). **La TV Venezolana y la Formación de Estereotipos en el Niño**. Caracas, Venezuela. Ediciones Biblioteca UCV.

S/A. The New England Journal of Medicine (1976). **Violence, Television and the Health of American Youth**. U.S.A. Vol. 294, No.15.

www.itesm.com.mx. López, José Rafael y Cerda, Aída (1997). **Violencia en la Televisión Mexicana** : Un análisis del contenido de los treinta programas con mayor nivel de audiencia. ITESM Campus Monterrey.

Efectos de la televisión en los niños

| EFFECTOS POSITIVOS DE LA T.V. EN LOS NIÑOS | EFFECTOS NEGATIVOS DE LA T.V. EN LOS NIÑOS |
|---|--|
|  <p><i>Ensancha su horizonte de interés</i></p> |  <p><i>Lo induce a la pasividad</i></p> |
| <p><i>Hace al niño más imaginativo</i></p>  | <p><i>Lo evade de la realidad</i></p>  |
|  <p><i>Lo impulsa hacia el compromiso social</i></p> |  <p><i>No desarrolla la creatividad</i></p> |
| <p><i>Lo da una visión global del mundo</i></p>  | <p><i>Aumenta la dependencia</i></p>  |
|  <p><i>Lo estimula al diálogo</i></p> |  <p><i>Lo empuja hacia el consumismo y la alimentación</i></p> |
| <p><i>Lo ayuda a utilizar un lenguaje más apropiado</i></p>  | <p><i>Lo distrae del estudio personal</i></p>  |
|  <p><i>Lo lleva a desarrollar el gusto estético y la afectividad</i></p> |  <p><i>Lo induce a imitar modelos ajenos a su cultura</i></p> |

Feinbloom, Richards: Children and Television.